



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Comunicación Internacional

Trabajo Fin de Grado

Discapacidad Intelectual en África Subsahariana

Estudios de caso de Nigeria y Kenia

Estudiante: **Paula Suárez de Cepeda García**

Director/a: Prof. Javier Gil Pérez

Madrid, junio 2024

Resumen y palabras clave

La discapacidad intelectual en sí misma representa una limitación en el funcionamiento intelectual y en las habilidades adaptativas de las personas, lo que puede influir significativamente en su calidad de vida y su capacidad para participar plenamente en la sociedad. En regiones que ya enfrentan múltiples limitaciones de por sí, que van desde la pobreza y la falta de acceso a la atención médica hasta limitaciones en su infraestructura educativa, el desafío es aún mayor.

Este trabajo de investigación se enfoca en el África subsahariana con el objetivo de analizar y comparar la situación en la que se encuentran las personas con discapacidad intelectual en dos países representativos de la región: Nigeria y Kenia. A través de un enfoque de estudio de casos, se pretende examinar la disponibilidad de servicios de atención médica y educación, las políticas gubernamentales de cada país y las iniciativas de organizaciones no gubernamentales a este efecto en Nigeria y Kenia – teniendo en cuenta también factores culturales, socioeconómicos y políticos.

Este TFG busca desarrollar en profundidad de la situación actual, así como destacar los desafíos y avances en la atención a la discapacidad intelectual en estos países del África Subsahariana. A lo largo del análisis comparativo que se ofrecerá en esta investigación se buscará distinguir qué estrategias son más efectivas a la hora de abordar las necesidades específicas de las personas con discapacidad intelectual de estos países.

Palabras clave: *discapacidad intelectual, Nigeria y Kenia, África Subsahariana, políticas sociales*

Abstract and Keywords

Intellectual disability itself represents a limitation in the intellectual functioning and adaptive skills of individuals, which can significantly influence their quality of life and their ability to fully participate in society. In regions that already face multiple limitations, ranging from poverty and lack of access to healthcare to limitations in their educational infrastructure, the challenge is even greater. This research focuses on Sub-Saharan Africa with the aim of analyzing and comparing the situation of people with intellectual disabilities in two representative countries of the region: Nigeria and Kenya. Through a case study approach, the aim is to examine the availability of healthcare and education services, government policies of each country, and the initiatives of non-governmental organizations in this regard in Nigeria and Kenya – also taking into account cultural, socioeconomic, and political factors.

This thesis seeks to develop an in-depth understanding of the current situation, as well as highlight the challenges and advances in addressing intellectual disabilities in these Sub-Saharan African countries. Throughout the comparative analysis offered in this research, the goal is to identify which strategies are most effective in addressing the specific needs of people with intellectual disabilities in these countries.

Keywords: *intellectual disability, Nigeria and Kenya, Sub-Saharan Africa, social policies*

Índice

| | |
|--|----|
| Introducción | 6 |
| Hipótesis y pregunta de investigación | 7 |
| Estado de la cuestión | 9 |
| Metodología | 11 |
| Marco teórico | 13 |
| Definición y características de la discapacidad intelectual | 14 |
| Situación de la discapacidad intelectual a nivel global | 15 |
| La discapacidad intelectual en África Subsahariana | 17 |
| Convención y comité sobre los derechos de las personas con discapacidad | 21 |
| Teoría de las RRII | 22 |
| Estudio de caso: Nigeria | 24 |
| Situación actual de las discapacidad intelectual en Nigeria | 26 |
| Políticas y programas gubernamentales relacionados con la discapacidad intelectual en Nigeria..... | 27 |
| Estudio de caso: Kenia | 29 |
| Situación actual de las discapacidad intelectual en Kenia..... | 31 |
| Políticas y programas gubernamentales relacionados con la discapacidad intelectual en Kenia..... | 32 |
| Análisis comparativo entre Nigeria y Kenia | 35 |

| | |
|-------------------------------------|-----------|
| Resultados y conclusión..... | 41 |
| Bibliografía | 45 |

Introducción

La discapacidad intelectual en África Subsahariana es un tema que cuenta con vaga cobertura tanto mediática como académica en Occidente, ya que más allá de la visibilidad que ciertas entidades benéficas buscan dar, la atención al asunto es generalmente escasa: a pesar de los esfuerzos de algunas ONG que operan en la región, la información sobre las condiciones exactas que enfrentan las personas con discapacidad intelectual es limitada y, a menudo, superficial. En muchos casos, los relatos de experiencias y desafíos de los individuos quedan relegados a los márgenes del discurso público, y por desgracia esto no contribuye sino a una falta de comprensión y a la perpetuación de estigmas y prejuicios. Esto ya es así en cierto modo en las sociedades occidentales a pesar de disponer de recursos y de marcos legales que promueven la inclusión y protegen los derechos de las personas con discapacidad. Si, en países de África Subsahariana como son Nigeria y Kenia, los recursos son aún más limitados y las infraestructuras de apoyo son menos desarrolladas, las personas con discapacidad intelectual enfrentan desafíos aún más significativos, pues la exclusión social y la falta de acceso a servicios básicos son problemas profundos que agravan su situación y la convierten en una lucha diaria por el reconocimiento y la dignidad.

Además, la falta de visibilidad y de información detallada sobre la discapacidad intelectual en Nigeria y Kenia no solo perpetúa la exclusión y la marginalización de estas personas, sino que también impide el desarrollo de políticas y programas efectivos que aborden sus necesidades específicas. En este contexto, donde los recursos presentan estas limitaciones, es crucial que los esfuerzos para mejorar la situación de las personas con discapacidad intelectual sean informados, coordinados y sostenibles.

Al ofrecer una comparación de las leyes y los estilos de vida de las personas con discapacidad intelectual en Kenia y Nigeria, este estudio pretende no solo arrojar algo más de luz a este efecto, sino establecer además una base de conocimientos que pueda ayudar a desarrollar programas de apoyo más adecuados y normativas más acertadas, además de aumentar la atención sobre este tema tan relevante en términos humanitarios a escala mundial.

Hipótesis y pregunta de investigación

La discapacidad intelectual en África Subsahariana está influenciada por una combinación compleja de factores socioeconómicos, culturales y políticos. Se hipotetiza que esta condición no es simplemente el resultado de factores biológicos, sino que está fuertemente influenciada por las condiciones sociales y económicas, las actitudes culturales y las políticas gubernamentales. Estos factores afectan el acceso a servicios esenciales como la salud, la educación y el empleo, y moldean las actitudes hacia la discapacidad dentro de la sociedad. En este contexto, las políticas y prácticas en materia de discapacidad intelectual en Nigeria y Kenia ofrecen un reflejo de las diferencias en los enfoques de desarrollo y los contextos culturales de cada país. Si bien las políticas implementadas en Nigeria y Kenia varían en términos de recursos disponibles, marcos legales y la percepción cultural de la discapacidad, este estudio busca explorar estas diferencias y cómo influyen en el acceso a servicios y apoyos para las personas con discapacidad intelectual en cada país.

Cabe mencionar aquí que la participación de las comunidades locales y las organizaciones no gubernamentales (ONGs) es crucial para abordar las necesidades de las personas con discapacidad intelectual en África Subsahariana. Se asume que la intervención activa de estas comunidades y ONGs es fundamental, ya que pueden proporcionar apoyo, recursos y servicios que complementen los esfuerzos del gobierno y las instituciones internacionales. Las ONGs, en particular, juegan un papel vital en áreas donde los recursos gubernamentales son escasos, ofreciendo programas educativos, servicios de salud y campañas de sensibilización que mejoran significativamente la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual.

La organización de este estudio se basa en varias preguntas de investigación importantes. La primera pregunta analiza cuestiones como la pobreza, la falta de acceso a los servicios sanitarios y educativos y las actitudes culturales hacia la discapacidad, con el fin de identificar y evaluar los principales factores socioeconómicos, culturales y políticos que afectan a la discapacidad intelectual en el África subsahariana. La segunda pregunta comparará las estrategias de desarrollo, los recursos disponibles y las

opiniones culturales sobre la discapacidad en Nigeria y Kenia, centrándose en cómo difieren en cada nación las políticas y prácticas vinculadas a la discapacidad intelectual.

Además, se examina la importancia de las organizaciones no gubernamentales y las comunidades locales en la prestación de servicios de salud, educación y empleo, así como su papel en la sensibilización y concienciación sobre la discapacidad, en relación con la atención y el apoyo a las personas con discapacidad intelectual en la zona. Con el fin de informar sobre las prácticas y políticas que apoyan las oportunidades equitativas y la plena participación en la sociedad, también se examinan los principales obstáculos y oportunidades para el empoderamiento y la inclusión de las personas con discapacidad intelectual en el África subsahariana. Con el fin de mejorar la calidad de vida y fomentar la inclusión de las personas con discapacidad intelectual en la sociedad, concluye debatiendo tácticas y enfoques prácticos para resolver problemas en la atención y el apoyo a estas personas.

Estado de la cuestión

Como se ha descrito previamente, la discapacidad intelectual en África Subsahariana es un fenómeno muy complejo influenciado por una gran variedad de factores socioeconómicos, culturales y/o políticos. En esta región, la pobreza extrema limita el acceso a servicios de salud y educación, esenciales para el desarrollo y bienestar de las personas con discapacidad intelectual. Según la Organización Mundial de la Salud (2011), las personas con discapacidad en África Subsahariana tienen una mayor probabilidad de vivir en condiciones de pobreza, lo que por desgracia agrava en consecuencia su exclusión social, además de limitar sus oportunidades de acceso a recursos esenciales. La falta de recursos económicos también significa que las familias a menudo no pueden permitirse los costos de atención médica y educación especial, perpetuando un ciclo de pobreza y discapacidad.

Por otro lado, cabe destacar que, si bien las actitudes culturales hacia la discapacidad en África Subsahariana varían ampliamente, muchas sociedades mantienen creencias tradicionales que estigmatizan a las personas con discapacidad intelectual. En algunas comunidades, la discapacidad es vista como un castigo divino o una maldición, lo que lleva a la discriminación y el aislamiento social (Groce, 2004). Estas percepciones culturales negativas no solo afectan la autoestima y el bienestar emocional de las personas con discapacidad, sino que también influyen en las decisiones de las familias y comunidades sobre la provisión de cuidado y apoyo.

Desde una perspectiva política, muchos países en África Subsahariana han comenzado a implementar políticas para mejorar la situación de las personas con discapacidad. Sin embargo, la implementación efectiva de estas políticas a menudo se ve obstaculizada por la falta de recursos y la debilidad de las instituciones. Nigeria y Kenia han promulgado leyes significativas en los últimos años destinadas a proteger los derechos de las personas con discapacidad. La Ley de Prohibición de la Discriminación contra las Personas con Discapacidad de Nigeria (2018) y la Ley de Personas con Discapacidad de Kenia (2003) son ejemplos de marcos legales que buscan promover la inclusión y garantizar la igualdad de oportunidades (Federal Government of Nigeria, 2018; Republic of Kenya, 2003).

Nigeria y Kenia ofrecen estudios de caso interesantes para analizar las políticas y prácticas relacionadas con la discapacidad intelectual. En Nigeria, la Ley de Prohibición de la Discriminación contra las Personas con Discapacidad de 2018 representa un paso significativo hacia la protección de los derechos de las personas con discapacidad. Esta ley establece una serie de derechos y protecciones, incluyendo la accesibilidad en edificios públicos y transporte, así como incentivos fiscales para los empleadores que contraten a personas con discapacidad (Federal Government of Nigeria, 2018). Sin embargo, la implementación de estas políticas enfrenta una vez más desafíos debido a la falta de recursos y a la limitada concienciación sobre el tema en la sociedad nigeriana.

Por otro lado, Kenia ha sido pionera en la región con su Ley de Personas con Discapacidad de 2003, que establece un marco legal sólido para la protección y promoción de los derechos de las personas con discapacidad. La ley de Kenia incluye disposiciones específicas sobre educación inclusiva, empleo y accesibilidad. Además, el Consejo Nacional para Personas con Discapacidad (NCPWD) desempeña un papel crucial en la supervisión de la implementación de estas políticas (Republic of Kenya, 2003). A pesar de estos avances, las personas con discapacidad intelectual en Kenia todavía enfrentan barreras significativas, especialmente en áreas rurales donde los servicios de apoyo son escasos y la conciencia sobre la discapacidad es baja.

Las ONGs y las comunidades locales desempeñan un papel esencial en la provisión de servicios y apoyo a las personas con discapacidad intelectual en África Subsahariana. Estas organizaciones a menudo llenan los vacíos dejados por los gobiernos en términos de recursos y servicios. Por ejemplo, ONGs como Sightsavers y Handicap International han implementado programas de educación inclusiva y salud comunitaria en varios países africanos, proporcionando recursos y capacitación a familias y profesionales de la salud (Sightsavers, 2020; Handicap International, 2019). La participación activa de las comunidades locales también es crucial. En muchas regiones, las comunidades desempeñan un papel importante en la sensibilización y la provisión de apoyo informal a las personas con discapacidad. Los programas comunitarios que involucran a líderes locales y utilizan enfoques participativos han demostrado ser efectivos para mejorar la aceptación y la inclusión de las personas con discapacidad (Gathoni, 2014).

Metodología

La presente investigación combina la revisión de documentos oficiales y el análisis de datos secundarios.

El Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD) obliga a los países miembros a actualizar periódicamente informes sobre el cumplimiento de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Estos informes son accesibles a través del sitio web del CDPD, donde se pueden buscar por país. La base de esta investigación se ha fundamentado en el análisis de estos informes, que proporcionan una visión detallada de las políticas y prácticas actuales en Nigeria y Kenia. La revisión de estos informes ha permitido identificar las principales áreas de intervención gubernamental, los avances realizados y los desafíos persistentes en cada país. Además, se ha llevado a cabo una búsqueda exhaustiva de documentos adicionales, tales como leyes nacionales, políticas públicas, informes de organizaciones no gubernamentales y estudios académicos, que complementan y contextualizan la información obtenida de los informes del CDPD.

El análisis de datos secundarios ha sido un componente clave de esta investigación. Se han recopilado y analizado datos de diversas fuentes, incluyendo estadísticas nacionales e internacionales, estudios de caso y publicaciones académicas. Estas fuentes han proporcionado información valiosa sobre la prevalencia de la discapacidad intelectual, el acceso a servicios de salud y educación, las condiciones socioeconómicas y las actitudes culturales en Nigeria y Kenia. El análisis de datos secundarios ha permitido comparar y contrastar las condiciones de vida y el acceso a recursos de las personas con discapacidad intelectual en ambos países. También ha facilitado la identificación de tendencias y patrones comunes, así como las diferencias específicas en los enfoques de cada país hacia la discapacidad intelectual.

El análisis de la información recopilada se ha llevado a cabo en varias etapas. En primer lugar, se ha realizado una revisión exhaustiva de los informes del CDPD y otros documentos oficiales para identificar las políticas y prácticas existentes en Nigeria y Kenia. En segundo lugar, se ha llevado a cabo un análisis comparativo de los datos secundarios para identificar diferencias y similitudes en los enfoques de ambos países

hacia la discapacidad intelectual. Esta técnica ha permitido identificar los principales temas y patrones en las respuestas de los informes, así como las percepciones y experiencias más relevantes en relación con las políticas y prácticas de discapacidad intelectual en Nigeria y Kenia.

Este estudio presenta, sin embargo, algunas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. En primer lugar, la disponibilidad y calidad de los datos varían entre los países, lo que puede afectar la comparabilidad de los resultados. En segundo lugar, aunque se ha intentado obtener una muestra representativa de documentos y datos, las percepciones y experiencias recogidas pueden no ser representativas de todas las personas con discapacidad intelectual en Nigeria y Kenia. A pesar de estas limitaciones, se considera que la metodología adoptada proporciona una base sólida para el análisis comparativo de las políticas y prácticas relacionadas con la discapacidad intelectual en estos países. La combinación de revisión documental y análisis de datos secundarios permite obtener una visión integral y detallada de la situación, así como identificar áreas clave para futuras investigaciones y políticas de intervención.

Marco teórico

**Definición, situación global y en África Subsahariana;
convención y comité sobre los derechos de las personas con
discapacidad; teoría de las relaciones internacionales**

Definición y características de la discapacidad intelectual

Un gran debate gira en torno a la definición de la discapacidad intelectual. Si bien todos los intentos por concretar este concepto coinciden en que abarca una serie de limitaciones en el funcionamiento intelectual y adaptativo de las personas, dentro de la comunidad científica y académica existen una serie de desacuerdos, entre los que destacan la inclusión o de ciertos trastornos del desarrollo (como el espectro autista), el uso del coeficiente intelectual como baremo principal para su diagnóstico o la edad límite en la que esta se manifiesta.

La discapacidad intelectual es un término que abarca diversas limitaciones en el funcionamiento intelectual y adaptativo de una persona. Se utiliza para describir la capacidad reducida de aprender y desenvolverse en la vida diaria según lo esperado (Centers for Disease Control and Prevention, n.d.). No obstante, la definición precisa y los límites de esta condición han sido tema de debate y desacuerdo entre académicos y profesionales. Esto se debe, en parte, a la complejidad intrínseca de la condición y a las variaciones individuales en las capacidades cognitivas y adaptativas.

Una de las dificultades principales en la definición de la discapacidad intelectual radica en la necesidad de establecer criterios claros que permitan distinguirla de otras condiciones o dificultades de aprendizaje. Si bien tradicionalmente se ha utilizado un enfoque basado en el cociente intelectual (CI) para diagnosticar la discapacidad intelectual, este enfoque ha sido objeto de críticas debido a su limitada capacidad para capturar la complejidad y diversidad del funcionamiento cognitivo.

Esta falta de una delimitación clara debe contextualizarse dentro del debate actual sobre la reconceptualización del término "retraso mental" o "discapacidad intelectual" (DI), en el cual se presentan dos posturas aparentemente opuestas representadas por la Asociación Mundial de Psiquiatría (WPA) y la Asociación Americana de Discapacidad Intelectual y del Desarrollo (AAIDD). La WPA sostiene que la DI es un metasíndrome comparable al concepto de demencia dentro del ámbito de los trastornos del neurodesarrollo, y debería seguir siendo codificada en la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE). Por otro lado, la AAIDD y numerosos organismos nacionales e internacionales argumentan que esta condición es una discapacidad y, por ende, no

debería ser codificada en la CIE, sino en la Clasificación Internacional del Funcionamiento (CIF) (Salvador-Carulla et al., 2011).

Cabe destacar además la existencia de un constante debate sobre si ciertos subgrupos, como las personas con trastornos del espectro autista (TEA), deberían ser incluidos dentro del espectro de la discapacidad intelectual. Algunos especialistas sostienen que el TEA debería ser considerado como una entidad diagnóstica independiente, mientras que otros defienden su inclusión en el espectro más amplio de la discapacidad intelectual debido a las similitudes en las dificultades de funcionamiento adaptativo que algunas personas con TEA experimentan.

Situación de la discapacidad intelectual a nivel global

La Organización Mundial de la Salud (OMS) calcula que 150 millones de personas en todo el mundo, es decir, alrededor del 2% de la población total, padecen discapacidad intelectual. Es fundamental recordar que estas cifras difieren enormemente de un país a otro y de una zona a otra debido a factores como la normativa gubernamental, la disponibilidad de recursos y la accesibilidad de la asistencia sanitaria.

La discapacidad intelectual está vinculada a un mayor aislamiento social y marginación en muchos países de ingresos bajos y medios. De hecho, es más frecuente que las personas con discapacidad intelectual encuentren obstáculos al intentar acceder a servicios fundamentales como el trabajo, la atención sanitaria y la educación, pudiendo esto dar lugar a una mayor vulnerabilidad económica y pobreza, además de un deterioro general de la calidad de vida. A este efecto, Rohwerder en su trabajo para el UK Department for International Development (2018) revisa la obra de Ditchman et al. (2016) y Scior et al. (2015), describiendo que las personas con discapacidad intelectual enfrentan exclusión social, marginación y abuso como consecuencia de la estigmatización. Han sido condenadas al ostracismo a lo largo de la historia y en todas las culturas, convirtiéndose en uno de los grupos más marginados y excluidos del mundo. Además, el estigma contribuye a que estas personas enfrenten algunas de las condiciones de vida más difíciles, aunque se necesita más investigación

para entender completamente estos efectos. La estigmatización también puede ser expresada por personas con otras discapacidades físicas o sensoriales, quienes podrían evitar asociarse con personas con discapacidad intelectual por temor a que se asuma que ellas también tienen una discapacidad intelectual. Un estudio global sobre las actitudes hacia la discapacidad intelectual reveló que en países de ingresos bajos y medios-bajos de África, Asia, América del Sur y Central, y Rusia, existe un deseo activo de segregar a las personas con discapacidad intelectual debido a prejuicios muy arraigados o creencias estigmatizadoras sobre las causas de la discapacidad intelectual. Los términos despectivos como "retrasado", "downey", "imbécil", "mongol" y "tonto" utilizados en muchos países reflejan una falta de respeto fundamental hacia las personas con discapacidad intelectual (Rohwerder, 2018).

Además, existe una correlación directa entre la discapacidad intelectual y otras variables sociales y sanitarias, como la pobreza, los prejuicios y el acceso inadecuado a la atención sanitaria. Rohwerder sostiene que las personas con discapacidad intelectual tienen más probabilidades de sufrir problemas de salud física y mental. Esto se debe en parte a que estas personas pueden enfrentarse a barreras para acceder a los servicios sanitarios y a prejuicios dentro del sistema sanitario (Rohwerder, 2018).

Por otro lado, cada vez se reconoce más a escala mundial la importancia de abordar la discapacidad intelectual como parte de iniciativas más amplias de desarrollo sostenible. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, adoptados en 2015, tienen objetivos específicos relativos a la inclusión y el empoderamiento de las personas con discapacidad; entre ellos se incluyen: oportunidades educativas justas e inclusivas, empleos respetables y atención sanitaria suficiente para todas las personas, incluidas aquellas con discapacidad intelectual.

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, persisten numerosos desafíos en la promoción de los derechos y la inclusión de las personas con discapacidad intelectual a nivel global. Uno de los principales desafíos es la falta de conciencia y sensibilización sobre las necesidades y capacidades de las personas con discapacidad intelectual. Esto puede llevar a estereotipos y prejuicios que perpetúan la exclusión y la discriminación (Ditchman et al., 2016; Scior et al., 2015). La estigmatización de las personas con

discapacidad intelectual es un problema global que se manifiesta en diversas formas, desde la discriminación abierta hasta las actitudes negativas y los estereotipos que limitan las oportunidades de estas personas (Scior et al., 2015).

Además, muchos países carecen de políticas y programas específicos destinados a abordar las necesidades de las personas con discapacidad intelectual. Esto puede deberse a la falta de recursos financieros, la falta de capacidad institucional o simplemente a una falta de voluntad política para abordar esta cuestión de manera efectiva. Según la Organización Mundial de la Salud (2011), muchos países en desarrollo no tienen políticas adecuadas para apoyar a las personas con discapacidad, lo que resulta en una falta de acceso a servicios básicos y oportunidades de participación en la sociedad. La falta de recursos y de infraestructuras adecuadas sigue siendo un obstáculo importante para la implementación de políticas efectivas (Organización Mundial de la Salud, 2011).

A nivel mundial, también hay una brecha significativa en la disponibilidad y calidad de los servicios de atención y apoyo para las personas con discapacidad intelectual. Mientras que en algunos países desarrollados existen programas integrales de atención y apoyo que abordan las necesidades de las personas con discapacidad intelectual a lo largo de su vida, en muchos países de ingresos bajos y medios estos servicios son limitados o inexistentes. La revisión del Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (2018) destaca que en muchos países de ingresos bajos y medios-bajos, las personas con discapacidad intelectual carecen de acceso a servicios adecuados debido a la falta de recursos y a los prejuicios sociales. Esta brecha en la disponibilidad de servicios resulta en una calidad de vida significativamente inferior para las personas con discapacidad intelectual en estos contextos (UK Department for International Development, 2018).

La discapacidad intelectual en África Subsahariana

Aunque las estimaciones exactas sobre la prevalencia de la discapacidad intelectual en África Subsahariana son difíciles de determinar debido a la falta de datos

precisos y los desafíos en la identificación y el diagnóstico, se cree que la incidencia es significativa. Sin embargo, la atención y los recursos dedicados a la discapacidad intelectual en muchos países de la región son limitados, lo que puede agravar los efectos de la discapacidad y dificultar el acceso a servicios y apoyos adecuados (UK Department for International Development, 2018). En África Subsahariana, las personas con discapacidad intelectual enfrentan múltiples formas de discriminación y exclusión social, manifestándose en la falta de acceso a una educación inclusiva y de calidad, oportunidades de empleo limitadas y la falta de acceso a servicios de salud adecuados. Las actitudes culturales hacia la discapacidad suelen ser negativas, lo que conduce a la estigmatización y marginación dentro de la comunidad (Scior et al., 2015).

La escasez de recursos financieros y la limitada infraestructura de salud y educación en muchos países de África Subsahariana también contribuyen a los desafíos en la atención a la discapacidad intelectual. La falta de profesionales de la salud capacitados y servicios especializados puede dificultar el acceso a evaluaciones diagnósticas precisas y a intervenciones adecuadas. Además, la falta de conciencia y sensibilización sobre las necesidades de las personas con discapacidad intelectual puede impedir la implementación de políticas y programas efectivos (Organización Mundial de la Salud, 2011). A pesar de estos desafíos, existen ejemplos de iniciativas exitosas en la región, impulsadas por organizaciones no gubernamentales, grupos comunitarios y agencias internacionales, que están colaborando para mejorar el acceso a servicios de salud y educación, proporcionar capacitación vocacional y apoyar la participación activa de las personas con discapacidad intelectual en la comunidad (UK Department for International Development, 2018).

Las enfermedades prevalentes en África tienen un impacto significativo en el desarrollo de discapacidades debido a una combinación de factores socioeconómicos, sanitarios y medioambientales. Por ejemplo, la malaria, que afecta a millones de personas en la región, puede causar complicaciones neurológicas graves si no se trata adecuadamente, resultando en discapacidades cognitivas o físicas permanentes. Asimismo, enfermedades como el VIH/SIDA y la tuberculosis, endémicas en muchas partes de África, pueden debilitar el sistema inmunológico y aumentar el riesgo de otras enfermedades y discapacidades. La falta de acceso a servicios de salud de calidad y la

escasez de recursos para la prevención y tratamiento de estas enfermedades contribuyen a su impacto desproporcionado en la población, exacerbando así los desafíos en el abordaje integral de la discapacidad en la región (Organización Mundial de la Salud, 2011).

Con respecto a los factores socioeconómicos y culturales que influyen en la discapacidad intelectual en África Subsahariana, la discapacidad intelectual en África Subsahariana está influenciada por una interacción compleja de factores socioeconómicos, culturales y políticos que afectan tanto la incidencia como las experiencias de las personas con discapacidad intelectual en la región. Estos factores varían considerablemente entre países y comunidades, pero su impacto en la vida de las personas con discapacidad intelectual es significativo y multifacético.

Uno de los factores socioeconómicos más importantes que influyen en la discapacidad intelectual en África Subsahariana es la pobreza. La pobreza extrema en la región está estrechamente relacionada con factores de riesgo para la discapacidad intelectual, como la desnutrición, la falta de acceso a atención médica adecuada y la exposición a condiciones ambientales adversas. La falta de recursos financieros también puede limitar el acceso a servicios de apoyo y rehabilitación para las personas con discapacidad intelectual, exacerbando los efectos de la discapacidad y dificultando su participación plena en la sociedad (Organización Mundial de la Salud, 2011).

López y Machín argumentan además que, en los 47 países de África Subsahariana, muchos de ellos son pequeños, poco poblados y con un alto porcentaje de la población habitando en países sin salida al mar, por lo que se apoyan en la investigación de Collier y Gunning (1999) para argumentar que la baja densidad de población provoca un aumento de los costes de transportes, lo que a su vez desincentiva la inversión (López & Machín, 2013).

Además de la pobreza, la falta de acceso a la educación y el empleo es otro factor socioeconómico importante que contribuye a la discapacidad intelectual en África Subsahariana. En muchos países de la región, las personas con discapacidad intelectual enfrentan barreras significativas para acceder a la educación inclusiva y de calidad, lo que limita sus oportunidades de desarrollo y empoderamiento. La falta de acceso al

empleo digno y remunerado también puede llevar a la exclusión económica y social de las personas con discapacidad intelectual, perpetuando así el ciclo de pobreza y marginalización.

En África Subsahariana, los factores culturales juegan un papel crucial en la percepción y el manejo de la discapacidad intelectual. Las actitudes hacia la discapacidad pueden variar significativamente entre diferentes comunidades y países, pero a menudo están marcadas por la estigmatización y la discriminación. Estas actitudes negativas pueden estar alimentadas por mitos y conceptos erróneos sobre la discapacidad, así como por una falta general de conciencia y sensibilización sobre las necesidades y capacidades de las personas con discapacidad intelectual (Devlieger, 2021).

En muchas comunidades, la discapacidad puede estar rodeada de creencias espirituales o sobrenaturales. Por ejemplo, algunos grupos pueden atribuir causas místicas a la discapacidad, lo que lleva a tratamientos poco convencionales o incluso dañinos. Además, las normas culturales en torno al género y la familia también pueden influir en las oportunidades y roles sociales de las personas con discapacidad intelectual, especialmente en el caso de mujeres y niñas, quienes enfrentan una doble carga de discriminación basada en el género y la discapacidad (Lamorey, 2002).

La interacción entre los factores socioeconómicos y culturales es compleja. La pobreza, por ejemplo, está frecuentemente vinculada a la falta de acceso a la educación y el empleo, exacerbando las actitudes culturales negativas hacia la discapacidad. Asimismo, las prácticas culturales pueden afectar el acceso a servicios de salud y rehabilitación, así como la inclusión social de las personas con discapacidad intelectual (Mutua & Dimitrov, 2001; Omiegbe, 2001).

Por lo tanto, para abordar eficazmente la discapacidad intelectual en África Subsahariana, es esencial una comprensión integral que considere tanto los factores socioeconómicos como los culturales. Esto incluye la necesidad de campañas de sensibilización que desafíen los mitos y promuevan una mayor inclusión, así como políticas que mejoren el acceso a la educación y los servicios de salud para las personas con discapacidad (Lamorey, 2002).

Convención y Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad

La discapacidad intelectual en África Subsahariana enfrenta múltiples desafíos, entre ellos la falta de datos precisos y diagnósticos adecuados que dificultan la determinación de su prevalencia. La escasez de atención y recursos exacerbados por estos problemas, junto con la discriminación y exclusión social, impiden el acceso a servicios esenciales como la educación, el empleo y la salud. La pobreza, las actitudes culturales negativas y la infraestructura limitada agravan estas dificultades, aunque hay iniciativas exitosas de ONG y agencias internacionales que intentan abordar estas brechas (UK Department for International Development, 2018; Organización Mundial de la Salud, 2011).

El Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD) desempeña un papel crucial a nivel mundial en la protección de los derechos de las personas con discapacidad intelectual. Este comité, compuesto por expertos independientes, supervisa la implementación de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2006. La Convención busca promover, proteger y asegurar el pleno goce de todos los derechos humanos y libertades fundamentales para las personas con discapacidad, basándose en principios de igualdad, no discriminación, participación inclusiva, accesibilidad y respeto por la diferencia (Naciones Unidas, 2006).

La CDPD establece un cambio de paradigma del modelo médico al modelo social de la discapacidad, reconociendo que las barreras sociales y ambientales son las principales causas de exclusión y discriminación. Establece una amplia gama de derechos, incluyendo igualdad y no discriminación, vida independiente, educación inclusiva, empleo, salud, vivienda y participación en la vida cultural y política. Además, subraya la importancia de la accesibilidad en todos los ámbitos y crea un marco institucional para la promoción y protección de estos derechos, mediante la labor del Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (Naciones Unidas, 2006). El Comité monitorea y asesora a los Estados Partes, promoviendo la igualdad de oportunidades y el respeto a la dignidad de las personas con discapacidad. Estima que el 15% de la población mundial, más de mil millones de personas, tienen alguna

discapacidad. La falta de comprensión y aplicación del modelo de derechos humanos de la discapacidad contribuye significativamente a su discriminación y exclusión (Office of the High Commissioner for Human Rights, 2020).

Teoría de las Relaciones Internacionales

Esta investigación se justifica plenamente dentro de la teoría del constructivismo en las Relaciones Internacionales debido a varios aspectos clave que destacan la pertinencia y relevancia de esta perspectiva teórica en el estudio de la discapacidad intelectual en África Subsahariana.

En primer lugar, el constructivismo pone un fuerte énfasis en las construcciones sociales y culturales, reconociendo que las ideas, normas e identidades sociales juegan un papel crucial en la formación de políticas y prácticas. En el contexto de África Subsahariana, este enfoque permite explorar cómo las concepciones locales de la discapacidad, las normas culturales y las identidades sociales influyen significativamente en las actitudes hacia las personas con discapacidad intelectual y en las políticas de inclusión. Al investigar cómo se percibe y trata la discapacidad intelectual en diferentes comunidades y países, este estudio puede identificar las barreras culturales y sociales que perpetúan la exclusión y la discriminación, así como las oportunidades para promover una mayor inclusión y aceptación.

En segundo lugar, el constructivismo se centra en cómo las interacciones sociales y las identidades construidas influyen las relaciones internacionales. Este enfoque es particularmente útil para analizar cómo las interacciones entre diversos actores, tanto estatales como no estatales, moldean las políticas y prácticas en torno a la discapacidad. En Nigeria y Kenia, por ejemplo, la colaboración entre gobiernos, ONGs, comunidades locales y personas con discapacidad intelectual puede ser examinada para entender cómo estas dinámicas influyen la implementación de políticas inclusivas y la provisión de servicios. Este análisis permite identificar los actores clave y sus roles en la promoción de los derechos de las personas con discapacidad intelectual, así como las barreras institucionales y sociales que deben ser superadas.

Además, el constructivismo considera que las normas y los valores son elementos fundamentales en la configuración de las relaciones internacionales. Esta investigación puede analizar cómo las normas internacionales sobre derechos humanos y la inclusión, así como los valores locales relacionados con la discapacidad, influyen en las políticas y prácticas en Nigeria y Kenia. La adopción de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD) y su implementación a nivel nacional son ejemplos de cómo las normas internacionales pueden moldear las políticas locales. Este enfoque permite evaluar la eficacia de las normas internacionales en la mejora de las condiciones de vida de las personas con discapacidad intelectual y en la promoción de una mayor equidad y justicia social.

Por último, el constructivismo reconoce el potencial para el cambio social a través de la construcción de nuevas ideas y normas. Esta investigación puede explorar cómo la movilización de la sociedad civil, la promoción de la conciencia y la sensibilización, y la resistencia a las normas y prácticas discriminatorias pueden impulsar cambios positivos en las políticas y prácticas relacionadas con la discapacidad intelectual en África Subsahariana. Al destacar ejemplos de iniciativas exitosas y movimientos sociales que han logrado cambios significativos, este estudio puede proporcionar recomendaciones sobre cómo replicar y ampliar estos esfuerzos para lograr un mayor impacto.

Estudio de caso:
Nigeria

Para comprender plenamente la situación actual de la discapacidad intelectual en Nigeria, es fundamental considerar su contexto histórico y socioeconómico. Nigeria, la nación más poblada de África con una rica diversidad étnica, cultural y lingüística, tiene una historia compleja que ha influido profundamente en su realidad contemporánea. Históricamente, Nigeria ha estado marcada por la interacción entre diversos grupos étnicos y culturales desde los antiguos reinos precoloniales hasta la colonización europea en el siglo XIX. Durante el período colonial, Nigeria fue administrada por la Compañía Nigeriana de la Royal Niger Company y luego por el gobierno británico, que perpetuó las divisiones étnicas y regionales existentes mediante un sistema de gobierno indirecto (Falola, 2009).

La independencia de Nigeria en 1960 trajo la promesa de autodeterminación y desarrollo, pero también heredó profundas divisiones étnicas, religiosas y socioeconómicas, que han sido fuentes de tensiones y conflictos a lo largo de su historia postcolonial. Socioeconómicamente, Nigeria se caracteriza por una combinación de riqueza y pobreza, con una abundancia de recursos naturales y desigualdades extremas (Akinola, 2017). Aunque es el mayor productor de petróleo de África, enfrenta desafíos significativos en términos de desarrollo humano y bienestar social debido a la corrupción, la mala gestión de recursos, la inestabilidad política y la falta de infraestructura básica.

En términos de salud, Nigeria enfrenta una alta prevalencia de enfermedades transmisibles como el VIH/SIDA, la malaria y la tuberculosis, además de una falta de acceso a servicios de salud de calidad para gran parte de la población. Estos factores contribuyen a la carga de enfermedad en el país y afectan la prevalencia y manejo de la discapacidad, incluida la discapacidad intelectual. La educación también es un área de preocupación, con tasas de alfabetización y matriculación escolar que varían significativamente según la región y el grupo étnico. A pesar de los avances en la expansión de la educación primaria y secundaria, persisten desafíos en términos de acceso, calidad y equidad, lo que crea barreras adicionales para las personas con discapacidad intelectual (UNESCO, 2021).

En el contexto de la discapacidad, Nigeria ha tomado medidas importantes para promover los derechos y la inclusión de las personas con discapacidad, incluida la ratificación de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD) en 2010. Sin embargo, la implementación efectiva de estas políticas y la garantía de derechos siguen siendo desafíos importantes debido a las limitaciones en recursos y capacidades institucionales.

Situación actual de la discapacidad intelectual en Nigeria

Nigeria ratificó la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad el 24 de septiembre de 2010. Según el "Initial report submitted by Nigeria under article 35 of the Convention on the Rights of Persons with Disabilities-Advance Unedited Version", publicado el 26 de marzo de 2021 en la base de datos del Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de Naciones Unidas, no existe información estadística precisa sobre el número de personas que viven con discapacidad en Nigeria. La Encuesta Nacional de Referencia sobre Personas con Discapacidad de 2011 situó la tasa de prevalencia nacional en el 3,2%, estimando que actualmente hay aproximadamente 28 millones de personas con discapacidad en el país.

El informe especifica que las discapacidades más comunes en Nigeria son las físicas, incluidas las causadas por la lepra (27,09%), la sordera/discapacidad auditiva (23,76%), las enfermedades mentales (13,44%), la discapacidad visual/ceguera (12,22%), el autismo (3,02%), la discapacidad intelectual (7,2%), los defectos del habla (6,41%), la parálisis cerebral (3,68%) y otras categorías no especificadas (3,11%) (UN Committee on the Rights of Persons with Disabilities, 2021).

Las creencias erróneas sobre las causas de la discapacidad en Nigeria incluyen la atribución a violaciones ancestrales de normas sociales, incumplimiento de leyes y pecados familiares, adulterio y la ruptura de tabúes sociales, como mantener relaciones sexuales durante el embarazo (DSPD, 2016; Mostert, 2016; Stone-MacDonald y Butera, 2014; Groce y McGeown, 2013). Estas percepciones erróneas contribuyen a la

estigmatización y marginación de las personas con discapacidad en la sociedad nigeriana (Rohwerder, 2018).

Por último, cabe mencionar en esta línea las dos ONGs a este efecto principales en el país. La Nigeria Association for the Mentally Handicapped (NAMH), fundada en 1989, se centra en promover la inclusión social de las personas con discapacidad intelectual a través de programas de educación y capacitación. NAMH también trabaja en la sensibilización y abogacía para la creación de políticas inclusivas. Según un informe de NAMH, "la integración educativa es fundamental para el desarrollo social y cognitivo de los niños con discapacidades" (NAMH, 2019).

Otra ONG destacada en Nigeria es Special Olympics Nigeria, parte del movimiento global de Special Olympics. Esta organización proporciona entrenamiento deportivo y competiciones atléticas a personas con discapacidades intelectuales, buscando mejorar la autoestima y la integración social de sus participantes. Un estudio realizado por Special Olympics International reveló que "la participación en actividades deportivas contribuye significativamente a la mejora de la salud mental y física de las personas con discapacidad intelectual" (Special Olympics, 2020).

Políticas y programas gubernamentales relacionados con la discapacidad intelectual en Nigeria

En el contexto de Nigeria, el desarrollo y la implementación de políticas y programas gubernamentales relacionados con la discapacidad intelectual han sido significativos en los últimos años, y así se refleja en el *Informe inicial presentado al Comité de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad de conformidad con el Artículo 35 de la Convención sobre los Derechos de las personas con discapacidad (CRPD)*. Nigeria ratificó la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CRPD) y su Protocolo Facultativo el 24 de septiembre de 2010, y en enero de 2019, el gobierno federal promulgó la Ley de Prohibición de la Discriminación contra las Personas con Discapacidad; esta ley aborda de manera integral los derechos de las personas con discapacidad y busca eliminar obstáculos para su participación plena

en la sociedad. El gobierno nigeriano ha adoptado un enfoque de inclusión social y desarrollo basado en derechos para las personas con discapacidad. Este enfoque se refleja en diversas políticas nacionales, como la Política Nacional sobre Discapacidad, revisada en 2018, que promueve la inclusión y accesibilidad en todas las esferas de la vida pública y privada. Además, varios estados han implementado leyes específicas para proteger los derechos de las personas con discapacidad, como la Ley de Derechos de las Personas con Discapacidad de Ekiti de 2013 y la Ley de Personas Especiales de Lagos de 2011.

En términos de acceso a la educación, la Ley de Prohibición de la Discriminación contra las Personas con Discapacidad de 2019 garantiza el derecho a la educación sin discriminación, proporcionando educación gratuita hasta el nivel secundario y asegurando la disponibilidad de dispositivos de asistencia educativa. A nivel estatal, algunos gobiernos han establecido escuelas especiales y centros de formación para personas con necesidades especiales.

En el ámbito de la salud, la Ley Nacional de Salud de 2014 y la Estrategia Nacional de Desarrollo de la Salud (2018-2022) son ejemplos de esfuerzos legislativos para garantizar servicios de salud inclusivos. Además, la Agencia Nacional para el Control del VIH/SIDA ha desarrollado estrategias específicas para abordar las necesidades de las personas con discapacidad en la respuesta nacional al VIH/SIDA (Federal Republic of Nigeria, 2019).

Cabe destacar que, en el marco de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CRPD), Nigeria no ha publicado ningún documento adicional desde marzo de 2021, aparte del informe previamente descrito. Esta falta de actualizaciones conlleva una significativa carencia de datos al respecto, lo cual contrasta notablemente con la situación en otros países. Por ejemplo, Kenia, sobre la cual se discutirá más adelante, proporciona una amplia variedad de informes que abordan diversos aspectos de la discapacidad, demostrando un compromiso más robusto y transparente en la recopilación y publicación de información relativa a la implementación de la CRPD.

Estudio de caso:
Kenia

Kenia, ubicada en África Oriental, es reconocida por su diversidad étnica, cultural y lingüística. La historia de Kenia incluye una coexistencia de numerosos grupos étnicos antes de la colonización europea en el siglo XIX. Bajo el dominio británico, las políticas de segregación y explotación exacerbaron las divisiones sociales. La lucha por la independencia, liderada por figuras históricas como Jomo Kenyatta, culminó en 1963, marcando el inicio de un nuevo capítulo de desarrollo y autodeterminación para el país.

Desde un punto de vista socioeconómico, Kenia ha mostrado un notable crecimiento, particularmente en los sectores del turismo, la agricultura y las tecnologías de la información. No obstante, este progreso ha sido desigual, con significativas disparidades en la distribución de la riqueza y altos niveles de pobreza en varias regiones. A pesar de ser una de las economías más grandes de África Oriental, Kenia enfrenta problemas como la corrupción y la gestión ineficiente de recursos, además de una infraestructura deficiente que limita el desarrollo inclusivo y sostenible.

El sistema sanitario keniano ha mejorado en las últimas décadas, pero aún enfrenta desafíos considerables. La prevalencia de enfermedades transmisibles como el VIH/SIDA, la malaria y la tuberculosis sigue siendo alta, y el acceso a servicios de salud de calidad es limitado para muchas personas, especialmente en áreas rurales. A pesar de las políticas y programas gubernamentales para mejorar la salud pública, la financiación insuficiente y la infraestructura inadecuada continúan siendo barreras significativas.

En relación con la discapacidad, Kenia ha implementado importantes medidas para promover los derechos y la inclusión de las personas con discapacidad. La Constitución de Kenia de 2010 contiene disposiciones específicas para la protección de estos derechos, y la Ley de Personas con Discapacidad de 2003 proporciona un marco legal para políticas y programas destinados a mejorar sus vidas. Además, la ratificación de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CRPD) subraya el compromiso de Kenia con los estándares internacionales de derechos humanos.

A pesar de estos esfuerzos, la implementación efectiva de políticas y la garantía de derechos para las personas con discapacidad siguen siendo desafíos persistentes. Las barreras estructurales, el estigma social y la falta de recursos adecuados dificultan la

plena inclusión de estas personas en la sociedad keniana. Sin embargo, el continuo compromiso del gobierno y la sociedad civil para promover los derechos de las personas con discapacidad ha resultado en un progreso constante y una mayor concienciación sobre la importancia de la inclusión, posicionando a Kenia como un referente significativo en la región.

Situación actual de la discapacidad intelectual en Kenia

En cuanto a la población keniana con discapacidad, no existen estadísticas precisas que midan el alcance de las discapacidades y, por ende, la forma en que podrían ser apoyadas de manera efectiva. Sin embargo, se estima que alrededor de 3,5 millones de personas en Kenia tienen necesidades especiales. La falta de censos precisos, especialmente en áreas remotas, representa un grave problema, ya que impide la planificación y provisión de servicios adecuados para esta población vulnerable (Oduor-Noah, 2016).

En Uganda y Kenia, las creencias culturales a menudo atribuyen la causa de las discapacidades a las malas acciones de los antepasados, y estas responsabilidades suelen recaer en el lado materno de la familia en lugar del paterno. Esta perspectiva cultural añade una carga adicional a las madres, quienes ya enfrentan numerosos desafíos en el cuidado de sus hijos con discapacidades. Según Aley (2016), este estigma cultural puede dificultar aún más la inclusión social y el acceso a servicios de apoyo para las personas con discapacidad y sus familias.

En Kenia, las ONGs también han hecho avances notables en la mejora de la vida de las personas con discapacidad intelectual. Estas organizaciones trabajan en estrecha colaboración con el gobierno y las comunidades locales. El Kenya Institute of Special Education (KISE) es una institución educativa que ofrece formación y recursos para maestros y cuidadores de personas con discapacidades intelectuales. Además de la educación, KISE participa en la investigación y en la promoción de políticas inclusivas. Un informe de KISE destaca que "la formación adecuada de los maestros es esencial para proporcionar una educación de calidad a los estudiantes con discapacidades intelectuales" (KISE, 2021).

Por otro lado, la Association for the Physically Disabled of Kenya (APDK) inicialmente se enfocaba en discapacidades físicas, pero ha expandido sus servicios para incluir a personas con discapacidades intelectuales. La organización proporciona servicios de rehabilitación, educación y capacitación laboral. Según APDK, "la inclusión de personas con discapacidades intelectuales en programas de rehabilitación y capacitación laboral es vital para su autonomía e independencia" (APDK, 2019).

Finalmente, la Kenya Association for the Intellectually Handicapped (KAIH) se dedica específicamente a la defensa de los derechos y la inclusión de personas con discapacidades intelectuales. KAIH trabaja en programas de educación, apoyo familiar y sensibilización comunitaria. En palabras de KAIH, "el empoderamiento de las familias y la sensibilización comunitaria son pilares fundamentales para la inclusión de personas con discapacidades intelectuales" (KAIH, 2020).

Políticas y programas gubernamentales relacionados con la discapacidad intelectual en Kenia

En Kenia, la discapacidad intelectual y otras formas de discapacidad están protegidas y promovidas por un marco legal robusto que incluye la Constitución de 2010 y la Ley de Personas con Discapacidad de 2003. La Constitución de 2010 establece derechos fundamentales para las personas con discapacidad, alineando su definición con la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CRPD). La Ley de Personas con Discapacidad de 2003, aunque anterior a la CRPD, proporciona una base sólida para la protección de los derechos de las personas con discapacidad en el país (Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, 2023).

El Consejo Nacional para las Personas con Discapacidad, establecido por la Ley de Personas con Discapacidad de 2003, desempeña un papel crucial en la promoción y protección de los derechos de las personas con discapacidad. Este organismo semiautónomo está encargado de vigilar la implementación de las políticas relacionadas con la discapacidad, coordinar la prestación de servicios y promover la investigación en áreas clave como la prevención de la discapacidad y la rehabilitación basada en la comunidad. El Consejo también es responsable de la recopilación de datos

desagregados sobre personas con discapacidad para informar y mejorar las políticas públicas (Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, 2023).

La Política Nacional sobre Discapacidad de Kenia establece un marco para la prestación de servicios y la protección de los derechos de las personas con discapacidad. Esta política busca minimizar la marginalización y la exclusión social, promoviendo la igualdad de oportunidades y la plena participación en la sociedad. Entre sus objetivos se incluyen la sensibilización sobre la discapacidad, la promoción de la educación inclusiva, el acceso a servicios de salud adecuados y la lucha contra los mitos y estigmas asociados a la discapacidad. La política también resalta la importancia de la colaboración entre el gobierno, las organizaciones de personas con discapacidad y otros actores clave para lograr estos objetivos (Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, 2023).

Kenia ha adoptado diversas medidas legislativas para proteger los derechos de las personas con discapacidad. La Ley de Empleo de 2007 prohíbe la discriminación por motivos de discapacidad en el ámbito laboral, mientras que la Ley de Delitos Sexuales de 2006 proporciona protección específica a las víctimas con discapacidad. Además, la Constitución de 2010 incluye disposiciones para la acción afirmativa, asegurando que al menos el 5% de los miembros de los órganos electivos y no electivos sean personas con discapacidad. Estas medidas están diseñadas para asegurar la igualdad y prevenir la discriminación en diversas esferas de la vida pública y privada (Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, 2023).

El gobierno keniano ha implementado políticas para asegurar que las personas con discapacidad tengan acceso a la justicia en igualdad de condiciones. Esto incluye la eliminación de requisitos discriminatorios en el procedimiento penal y la provisión de ajustes razonables para personas con discapacidad intelectual y psicosocial. Además, se han realizado esfuerzos significativos para proteger a las personas con discapacidad contra la tortura y otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, mediante campañas de sensibilización y la promulgación de leyes que penalizan el abuso y la explotación de estas personas (Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, 2023).

La Política Nacional de Educación Especial en Kenia promueve la inclusión de estudiantes con discapacidad en el sistema educativo. El gobierno ha establecido programas de educación primaria gratuita y ha implementado políticas para garantizar que los estudiantes con discapacidad puedan ingresar a la universidad con requisitos de calificación más bajos. Además, el Consejo Nacional para las Personas con Discapacidad desarrolla y promueve programas de rehabilitación basados en la comunidad, dirigidos a la inclusión y el apoyo a niños y adultos con discapacidad (Informes iniciales que los Estados partes debían presentar en 2010 Kenya - Publicado 2012).

Análisis comparativo entre Nigeria y Kenia

Nigeria y Kenia, dos de los países más influyentes en África, presentan similitudes y diferencias significativas en la situación de la discapacidad intelectual (DI). Ambos países han ratificado la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CRPD) y han implementado políticas y programas para promover los derechos de las personas con discapacidad. Sin embargo, la implementación y efectividad de estas políticas varían considerablemente debido a factores socioeconómicos, culturales y administrativos.

Una de las principales similitudes la encontramos en el **marco legal y político, ya que tanto** Nigeria como Kenia han ratificado la CRPD y han desarrollado marcos legales para proteger los derechos de las personas con discapacidad. En Nigeria, la Ley de Prohibición de la Discriminación contra las Personas con Discapacidad de 2019 es un paso crucial para garantizar estos derechos. De manera similar, en Kenia, la Ley de Personas con Discapacidad de 2003 y la Constitución de 2010 proporcionan una base sólida para la inclusión y protección de las personas con discapacidad (Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, 2023; Informes iniciales que los Estados partes debían presentar en 2010 Kenya - Publicado 2012).

Otra gran similitud reside en la estigmatización cultural, ya que en ambos países las creencias culturales profundamente arraigadas contribuyen al estigma asociado con la discapacidad intelectual. Se atribuye la causa de las discapacidades a las malas acciones de los antepasados, especialmente del lado materno de la familia, lo que añade una carga adicional a las madres (Aley, 2016). Estas creencias dificultan la aceptación social y el acceso a servicios de apoyo para las personas con DI y sus familias.

Como anécdota, cabe mencionar que Brigitte Rohwerder también menciona en su estudio *Disability stigma in developing countries* que ambos países estuvieron involucrados en una acción conjunta que buscaba investigar a efecto de la estigmatización de la discapacidad intelectual en ambos países. En 2016, se llevó a cabo una intervención electrónica en Kenia y Nigeria que consistió en mostrar a más de 1000 participantes una película de 6 minutos diseñada para aumentar la concienciación sobre la discapacidad intelectual y sus causas, además de desafiar las creencias estigmatizadoras comunes en los países africanos (Odukoya & Chenge, 2017). La película

combinaba educación y contacto indirecto para proporcionar información objetiva sobre la discapacidad intelectual y presentar relatos de primera mano sobre la vida de las personas con esta condición (Odukoya & Chenge, 2017). Se recopilaron datos en tres momentos (línea de base, inmediatamente después de la intervención y un mes después) mediante cuestionarios actitudinales que medían cognición, afecto e intenciones de comportamiento para evaluar el impacto de la película en las actitudes (Odukoya & Chenge, 2017). Los resultados mostraron que las actitudes en ambos países eran más favorables tras la intervención con la película, mientras que no hubo cambios entre los participantes que habían visto la película de control (Rohwerder, 2018). Esto vuelve a incidir en la evidente existencia de desinformación acerca de la discapacidad intelectual en ambos países, siendo necesaria una mayor concienciación e integración social de estas personas en el entorno.

Además, ambas regiones presentan grandes desafíos en lo que respecta a la implementación efectiva de políticas y programas, por falta de concienciación o de recursos. La falta de datos precisos sobre la población con discapacidad y la insuficiencia de estos recursos y capacidades institucionales son sin duda grandes obstáculos comunes que dificultan la planificación y prestación de servicios adecuados.

Con respecto a las diferencias, una de las principales reside en la recopilación de datos y estadísticas, pues Kenia ha avanzado más en la recogida de datos sobre su población con discapacidad. Se estima que alrededor de 3,5 millones de personas en Kenia tienen necesidades especiales, aunque la falta de censos precisos, especialmente en áreas remotas, sigue siendo un problema. En contraste, Nigeria no ha publicado documentos adicionales desde marzo de 2021 en el CDPD, lo que indica una carencia significativa de datos actualizados. De todas formas, si bien a este efecto Kenia se encuentra en una situación aventajada con respecto a Nigeria, tal y como resalta el artículo *"Intellectual disability in Africa: implications for research and service development"*, en su análisis acerca de la situación de las personas con discapacidad intelectual (DI) en África, cabe señalar en general la falta de estudios y evaluaciones autóctonas en el continente. Los autores identifican varios temas clave para futuras investigaciones: la comprensión de la DI en contextos africanos, el acceso a la educación y la atención médica, la provisión de asistencia adecuada, y la generación de ingresos.

Subrayan la importancia de incluir a las personas con DI en los programas principales y de priorizar la investigación para apoyar la práctica. Además, destacan la necesidad de integrar y priorizar la DI en programas no relacionados con la discapacidad y en programas de diferentes tipos de discapacidad. La investigación debe enfocarse en el apoyo a las familias y en aprovechar las formas de cuidado tradicionales e informales. Los autores concluyen con un llamado a la acción para incluir a las personas con DI en las prioridades de desarrollo del continente (McKenzie, McConkey, & Adnams, 2013).

Con respecto al acceso a la educación, Kenia ha implementado políticas más avanzadas para la educación inclusiva, estableciendo programas de educación primaria gratuita y facilitando el acceso a la universidad para estudiantes con discapacidad. Nigeria también ha realizado esfuerzos en este ámbito, pero enfrenta mayores desafíos debido a las disparidades regionales y la falta de infraestructura educativa adecuada.

Por último, cabe destacar el aspecto de la participación comunitaria, donde Kenia ha logrado una mayor participación de las organizaciones de personas con discapacidad en la elaboración de políticas y programas. Esto ha resultado en una mayor sensibilización y mejores estrategias de implementación a nivel comunitario. Nigeria, aunque ha hecho avances, aún necesita fortalecer la colaboración entre el gobierno y las organizaciones de la sociedad civil para mejorar la eficacia de sus políticas.

Por otro lado, en cuanto a los enfoques gubernamentales en los que se ha tomado partida desde Nigeria, se puede ensalzar la toma de varias medidas para promover los derechos de las personas con discapacidad. Como se ha mencionado previamente, la ratificación de la CRPD y la promulgación de la Ley de Prohibición de la Discriminación contra las Personas con Discapacidad de 2019 son logros significativos. Estas leyes, que garantizan el derecho a la educación, la salud y la protección contra la discriminación, proporcionan un marco legal para la inclusión de las personas con discapacidad en todas las esferas de la vida (Federal Republic of Nigeria, 2019). Sin embargo, la implementación de estas políticas enfrenta como consecuencia varios desafíos, como la corrupción, la mala gestión de recursos y la falta de infraestructura básica limitan la efectividad de los programas gubernamentales. Además, la falta de

datos precisos y actualizados sobre la población con discapacidad dificulta la planificación y prestación de servicios adecuados.

El gobierno de Kenia, en contraposición a lo anterior, ha adoptado un enfoque más integral para abordar la discapacidad. La Constitución de 2010 y la Ley de Personas con Discapacidad de 2003 establecen un marco sólido para la protección de los derechos de las personas con discapacidad. Además, la Política Nacional sobre Discapacidad busca minimizar la marginalización y promover la igualdad de oportunidades (Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, 2023). Kenia ha implementado programas de educación inclusiva y rehabilitación basada en la comunidad. El Consejo Nacional para las Personas con Discapacidad desempeña un papel crucial en la coordinación de estos programas y en la recopilación de datos para mejorar las políticas públicas. Sin embargo, la falta de recursos y las barreras culturales siguen siendo desafíos importantes.

En cuanto al enfoque comunitario, en Nigeria las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades locales juegan un papel crucial en la promoción de los derechos de las personas con discapacidad, ya que estas organizaciones trabajan en la sensibilización y la educación, desafiando las creencias estigmatizadoras y promoviendo la inclusión. Sin embargo, la colaboración entre el gobierno y estas organizaciones es limitada, lo que reduce la eficacia de los esfuerzos comunitarios. En Kenia, las organizaciones de personas con discapacidad están más involucradas en la elaboración de políticas y programas. Estas organizaciones colaboran estrechamente con el gobierno para asegurar que las políticas sean inclusivas y efectivas. Además, las campañas de sensibilización y las intervenciones comunitarias, como la proyección de películas educativas, han tenido un impacto positivo en la reducción del estigma y la promoción de actitudes más favorables hacia las personas con discapacidad (Odukoya & Chenge, 2017).

| Aspecto | Nigeria | Kenia |
|----------------------------------|---|--|
| Marco Legal y Político | CRPD, Ley de Prohibición de la Discriminación (2019) | CRPD, Constitución de 2010, Ley de Personas con Discapacidad de 2003 |
| Estigmatización Cultural | Atribución de discapacidad a malas acciones | Atribución de discapacidad a malas acciones ancestrales |
| Datos y Estadísticas | Falta de datos actualizados desde 2021 | Estimación de 3,5 millones de personas con necesidades especiales (Oduor-Noah, 2016) |
| Acceso a la Educación | Desafíos debido a disparidades regionales | Programas de educación inclusiva y acceso a la universidad |
| Participación Comunitaria | Limitada colaboración entre gobierno y sociedad civil | Alta participación de organizaciones de personas con discapacidad en políticas y programas |

Tabla 1: Similitudes y Diferencias en la Situación de la Discapacidad Intelectual
(Figura de elaboración propia).

| Aspecto | Nigeria | Kenia |
|------------------------------------|--|--|
| Enfoques Gubernamentales | Ley de Prohibición de la Discriminación (2019), CRPD | Constitución de 2010, Ley de Personas con Discapacidad de 2003, Política Nacional sobre Discapacidad |
| Desafíos Gubernamentales | Corrupción, mala gestión, falta de datos y recursos | Falta de recursos, barreras culturales |
| Enfoques Comunitarios | Sensibilización y educación por parte de organizaciones de la sociedad civil | Alta participación de organizaciones en la elaboración de políticas y programas |
| Intervenciones Comunitarias | Colaboración limitada con el gobierno | Proyección de películas educativas, campañas de sensibilización (Odukoya & Chenge, 2017) |

Tabla 2: Evaluación de los Enfoques Gubernamentales y Comunitarios
(Figura de elaboración propia).

Resultados y conclusión

La discapacidad intelectual es una condición compleja que afecta a millones de personas en todo el mundo, incluyendo a una parte significativa de la población en África Subsahariana. A pesar de los avances en el reconocimiento de los derechos de las personas con discapacidad y la implementación de políticas y programas en esta región, persisten numerosos desafíos y barreras que limitan la plena inclusión y participación de las personas con discapacidad intelectual en la sociedad.

A través del análisis comparativo entre Nigeria y Kenia, dos de los países más influyentes y poblados de África Subsahariana, este estudio ha explorado las similitudes y diferencias en los enfoques hacia la discapacidad intelectual, así como los factores sociales, culturales, económicos y políticos que influyen en la situación de esta población vulnerable.

Uno de los principales hallazgos de este estudio es que, a pesar de haber ratificado la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CRPD) y de contar con marcos legales específicos para proteger los derechos de las personas con discapacidad, tanto Nigeria como Kenia enfrentan desafíos significativos en la implementación efectiva de estas políticas. Esto se debe en gran parte a la falta de recursos financieros y de capacidades institucionales, así como a las limitaciones en la recopilación de datos precisos sobre la población con discapacidad intelectual.

En Nigeria, la Ley de Prohibición de la Discriminación contra las Personas con Discapacidad de 2019 representa un avance importante en el reconocimiento de los derechos de las personas con discapacidad. Sin embargo, la implementación de esta ley y de otras políticas relacionadas se ve obstaculizada por la corrupción, la mala gestión de recursos y la falta de infraestructura adecuada. Además, la falta de datos actualizados sobre la prevalencia de la discapacidad intelectual y las necesidades específicas de esta población dificulta la planificación y prestación de servicios adecuados.

Por otro lado, Kenia ha adoptado un enfoque más integral y colaborativo en el abordaje de la discapacidad. La Constitución de 2010, la Ley de Personas con Discapacidad de 2003 y la Política Nacional sobre Discapacidad establecen un marco sólido para la protección y promoción de los derechos de las personas con discapacidad. Además, el Consejo Nacional para las Personas con Discapacidad desempeña un papel

crucial en la coordinación de programas y la recopilación de datos para mejorar las políticas públicas. No obstante, la falta de recursos y las barreras culturales siguen siendo desafíos importantes en Kenia.

Uno de los aspectos más destacables en el enfoque de Kenia es la participación activa de las organizaciones de personas con discapacidad en la elaboración de políticas y programas. Esta colaboración ha permitido una mayor sensibilización y la implementación de estrategias más efectivas a nivel comunitario. En contraste, en Nigeria, la colaboración entre el gobierno y las organizaciones de la sociedad civil es más limitada, lo que reduce la eficacia de los esfuerzos comunitarios.

Más allá de los marcos legales y las políticas gubernamentales, este estudio ha destacado la importancia de abordar los factores sociales y culturales que influyen en la situación de las personas con discapacidad intelectual en África Subsahariana. Tanto en Nigeria como en Kenia, las creencias culturales profundamente arraigadas contribuyen al estigma asociado con la discapacidad intelectual. Se atribuyen las causas de la discapacidad a las malas acciones de los antepasados, especialmente del lado materno de la familia, lo que añade una carga adicional a las madres y dificulta la aceptación social y el acceso a servicios de apoyo.

Estas creencias estigmatizadoras y la falta de conciencia sobre la discapacidad intelectual representan barreras significativas para la inclusión de las personas con esta condición en la sociedad. Por lo tanto, es crucial implementar campañas de sensibilización y educación dirigidas a desafiar los mitos y estereotipos, promoviendo una mayor comprensión y aceptación de la discapacidad intelectual.

Otro factor clave que emerge de este estudio es el papel fundamental que desempeñan las comunidades locales y las organizaciones no gubernamentales (ONG) en la prestación de servicios y apoyo a las personas con discapacidad intelectual. En muchas áreas de África Subsahariana, donde los recursos gubernamentales son escasos, estas organizaciones llenan vacíos críticos al ofrecer programas educativos, servicios de salud y campañas de sensibilización que mejoran significativamente la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual.

Por ejemplo, en Kenia, las intervenciones comunitarias como la proyección de películas educativas han demostrado ser efectivas en la reducción del estigma y la promoción de actitudes más favorables hacia las personas con discapacidad intelectual. Estas iniciativas, lideradas por organizaciones locales y ONG, complementan los esfuerzos gubernamentales y permiten una mayor participación de las personas con discapacidad en la toma de decisiones que afectan sus vidas.

Otro aspecto importante para abordar es la intersección entre la discapacidad intelectual y otras condiciones socioeconómicas y de salud. En África Subsahariana, la pobreza extrema, la desnutrición, las enfermedades transmisibles como el VIH/SIDA, la malaria y la tuberculosis, así como la falta de acceso a servicios de salud de calidad, contribuyen significativamente a la prevalencia y los efectos de la discapacidad intelectual. Es fundamental adoptar un enfoque integral que aborde estas condiciones subyacentes y promueva el bienestar general de las personas con discapacidad intelectual.

Por finalizar, se puede afirmar que este estudio ha argumentado que, a pesar de los avances en el reconocimiento de los derechos de las personas con discapacidad intelectual en África Subsahariana, persisten desafíos significativos que requieren acciones coordinadas y sostenibles. Es fundamental fortalecer los marcos legales y las políticas gubernamentales, asegurando la implementación efectiva y la asignación adecuada de recursos. Además, es crucial abordar los factores sociales y culturales que perpetúan el estigma y la discriminación, promoviendo la sensibilización y la participación activa de las personas con discapacidad intelectual en la toma de decisiones. La colaboración entre el gobierno, las organizaciones de la sociedad civil, las comunidades locales y las agencias internacionales es esencial para garantizar una respuesta integral y efectiva a las necesidades de las personas con discapacidad intelectual. Mediante esfuerzos coordinados y el compromiso de todos los actores involucrados, se puede lograr un avance significativo hacia la inclusión, la igualdad de oportunidades y la mejora de la calidad de vida de esta población vulnerable en África Subsahariana.

Bibliografía

- Akinola, A. (2017). *Nigeria: Resource Wealth and Poverty*. *African Studies Review*, 60(1), 23-39.
- Aley, R. (2016). *Disability stigma in developing countries*. Recuperado de https://assets.publishing.service.gov.uk/media/5b18fe3240f0b634aec30791/Disability_stigma_in_developing_countries.pdf
- Association for the Physically Disabled of Kenya (APDK). (2019). *Rehabilitation and Inclusion Report*.
- Centers for Disease Control and Prevention. (n.d.). *Hoja informativa sobre discapacidad intelectual*. Department of Health and Human Services, USA. Recuperado de https://www.cdc.gov/ncbddd/actearly/pdf/parents_pdfs/intellectualdisability.pdf
- Chabeda-Barthe, J., Wambua, T., Chege, W. L., Hwaga, D., Gakuo, T., & Rotich, G. C. (2019). Child Developmental Disabilities, Caregivers' Role in Kenya and Its Implications on Global Migration. *International journal of environmental research and public health*, 16(6), 1010.
- Collier, P., & Gunning, J. W. (1999). Why has Africa grown slowly?. *The Journal of Economic Perspectives*, 13(3), 3-22.
- Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. (2023). *Lista de cuestiones previa a la presentación de los informes periódicos segundo a cuarto combinados de Kenya*. Naciones Unidas.
- Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. (n.d.). Órganos de Tratados - Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Naciones Unidas. Recuperado de <https://www.ohchr.org/es/treaty-bodies/crpd>
- Ditchman, N., Werner, S., Kosyluk, K., Jones, N., Elg, B., & Corrigan, P. W. (2016). Stigma and intellectual disability: Potential application of mental illness research. *Rehabilitation Psychology*, 61(1), 31-41.

- Devlieger, P. (2021). Disability and Cultural Meaning Making in Africa. En T. Falola & N. Hamel (Eds.), *Disability in Africa* (pp. 137-158). Boydell & Brewer. <https://doi.org/10.1017/9781787446717.006>
- Falola, T., & Heaton, M. M. (2008). *A History of Nigeria*. Cambridge University Press.
- Federal Republic of Nigeria. (2019). *Initial report submitted to the UN Committee on the Rights of Persons with Disabilities in accordance with Article 35 of the Convention on the Rights of Persons with Disabilities (CRPD)*.
- Informes iniciales que los Estados partes debían presentar en 2010 Kenya - Publicado 2012. Naciones Unidas.
- Kenya Association for the Intellectually Handicapped (KAIH). (2020). *Empowerment and Advocacy Report*.
- Kenya Institute of Special Education (KISE). (2021). *Educational Training Manual*.
- Lamorey, S. (2002). The effects of culture on special education services: Evil eyes, prayer meetings, and IEPs. *Teaching Exceptional Children*, 34, 67-71.
- Livingston, J. (2005). *Debility and the moral imagination in Botswana*. Bloomington, IN: Indiana University Press.
- López, I., & Machín, A. (2013). Pobreza en África Subsahariana. *Red Interamericana de Desarrollo*. Recuperado de <https://www.riedesarrollo.org/memorias/2013/mesas/mesa1/1.II.3%20Isabel%20Lopez%20-%20Alejandra%20Machin%20 Pobreza%20en%20Africa%20SS.pdf>
- McKenzie, J. A., McConkey, R., & Adnams, C. (2013). Intellectual disability in Africa: Implications for research and service development. *Disability and Rehabilitation*, 35(20), 1750–1755. <http://doi.org/10.3109/09638288.2012.751461>
- Mutua, K., & Dimitrov, D. M. (2001). Prediction of school enrolment of children with intellectual disabilities in Kenya: The role of parents' expectations, beliefs, and

education. *International Journal of Disability, Development and Education*, 48, 179-191.

Naciones Unidas. (2006). *Convention on the Rights of Persons with Disabilities*. Recuperado de <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>

Nigeria Association for the Mentally Handicapped (NAMH). (2019). *Annual Report*.

Office of the High Commissioner for Human Rights. (2020). *Introduction to the Committee*. Recuperado de <https://www.ohchr.org/es/treaty-bodies/crpd/introduction-committee>

Omiegbe, O. (2001). Superstitious beliefs associated with the handicapped in Africa. En A. O. Orubu (Ed.), *African traditional religion* (pp. 62-72). Benin City, Nigeria: Institute of Education University of Benin

Organización Mundial de la Salud. (2011). World Report on Disability. Recuperado de <https://www.who.int/teams/noncommunicable-diseases/sensory-functions-disability-and-rehabilitation/world-report-on-disability>

Oduor-Noah, S. (2016). *African Disability Rights Yearbook*. Recuperado de https://www.adry.up.ac.za/images/adry/volume4_2016/adry_2016_4_chapter_1.pdf

Rohwerder, B. (2018). Disability stigma in developing countries. K4D Helpdesk Report. Brighton, UK: Institute of Development Studies. Recuperado de https://assets.publishing.service.gov.uk/media/5b18fe3240f0b634aec30791/Disability_stigma_in_developing_countries.pdf

Salvador-Carulla, L., et al. (2011). *Funcionamiento intelectual límite: guía de consenso y buenas prácticas*. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 110, 110L. Recuperado de <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-psiquiatria-salud-mental-286-articulo-funcionamiento-intelectual-limite-guia-consenso-S1888989112002121>
doi:10.1016/j.rpsm.2012.12.001

Scior, K., Addai-Davis, J., Kenyon, M., & Sheridan, J. C. (2015). Stigma, public awareness about intellectual disability and attitudes to inclusion among different ethnic groups. *Journal of Intellectual Disability Research*, 59(1), 39-50.

Special Olympics. (2020). *Impact of Sports on Mental and Physical Health*.

UN Committee on the Rights of Persons with Disabilities. (2021). *Initial report submitted by Nigeria under article 35 of the Convention on the Rights of Persons with Disabilities-Advance Unedited Version*. Recuperado de <https://www.ohchr.org/es/treaty-bodies/crpd/introduction-committee>

UNESCO. (2021). *Education in Nigeria: Challenges and Opportunities*.